



Calderón

CULTURA Y SITIOS DE INTERÉS

Secretaría de
Cultura

Quito
Turismo

Administración Zonal
Calderón

**caal
de
ron**

CULTURA Y SITIOS DE INTERÉS

Augusto Barrera Guarderas
ALCALDE DEL DISTRITO METROPOLITANO DE QUITO

Miguel Mora Witt
SECRETARÍA DE CULTURA

Luis Reina Chamorro
ADMINISTRACIÓN ZONA CALDERÓN

ÍNDICE DE CONTENIDOS

	Pág.
Presentación Señor Alcalde	9
Presentación Señor Miguel Mora – Secretario Metropolitano de Cultura	10
Presentación Señor Luis Reina – Administrador Zona Calderón	12
Mapa de la parroquia de Calderón	14

PRIMERA PARTE

CALDERÓN: CULTURA

1. La seca y benigna geografía	19
2. Persistencia de la vida en Carapungo y Calderón	23
3. La escultura decorativa de harina: El mazapán	31

4. Ayamarca: tiempo y espacio de reencuentro. La muerte es una forma de vida	37
5. Convivencia espiritual y vecindad. Festividades	41
6. El poder telúrico de la naturaleza y los Yachacs	49
7. Oyacoto (Uyacutug): Cuello de tierra colgada hacia un hoyo	55
8. Umayacu: Zona de iniciación y sanación	63
9. Bajo el cielo: Miradores y rutas	67
10. Los alimentos terrestres	73
11. Multiculturalidad e Interculturalidad	79
12. Leyendas y realismo mágico	85

SEGUNDA PARTE

SITIOS DE INTERÉS DE VISITA

• Iglesia Bellavista	102
• Vía Activa	103
• Mazapán	104
• Iglesia de Calderón	105
• Mirador La Bolivariana	106
• Iglesia la Capilla	107
• Mirador la Capilla	109
• Iglesia de La virgen del rosario de Llano Grande	110
• Mirador Tinallo	111
• Iglesia de san Miguel del Común	113
• Yachacs de San Miguel	114
• Iglesia de Santa Ana	115

• Iglesia Católica de San Francisco de Oyacoto	117
• Centro Cultural Apamuysungo	117
• Umayacu	120
• Cementerio de Collas	121
• Mirador de Collas	122
• Iglesia de Monserrat	122
• Iglesia San José de Morán	124
• Iglesia San Juan de Calderón	125
• Ruta viva San Juan de Calderón	126
• Artesanías madera	128

FERIAS PRODUCTIVAS Y ARTESANALES DE LA ECONOMÍA POPULAR Y SOLIDARIA

• Feria Solidaria “De la mata a la olla”	129
• Feria Artesanal y Productiva “Ayamarca”	130

Presentación

Calderón, con su profunda diversidad, es uno de los lugares del Distrito que da cuenta del paisaje multicolor que es nuestro Quito milenario. Esta parroquia, rica en tradición y cultura, que por décadas estuvo en el olvido; con nuestra administración municipal retoma con vigor su liderazgo e importancia dentro de la ruralidad quiteña.

Estamos convencidos que el desarrollo de Quito requiere fortalecer la inversión y atención en los territorios históricamente abandonados; por ello invertimos para devolver la dignidad a la población y a los territorios de Calderón. A medida que hemos avanzado en estas tareas, se han creado las condiciones para empezar a recuperar la riqueza cultural.

Hoy Calderón está pasando a ser considerado una fuente de riqueza cultural, preñado de sitios de interés. El libro que hoy entregamos, “Calderón: Cultura y sitios de interés de visita”, es una importante guía para que la ciudadanía quiteña y quienes visitan la capital de los ecuatorianos se sumerjan en la riqueza patrimonial y cultural que ha estado oculta en la profundidad de este próspero territorio.

Estoy muy orgulloso de presentarles estos relatos del Quito que estamos recuperando y que es el Quito que queremos: digno, equitativo, hospitalario y orgulloso de su identidad e historia.

Augusto Barrera Guarderas

ALCALDE DEL DISTRITO METROPOLITANO DE QUITO

Calderón cuna cultural

La vida de los pueblos y su asentamiento parcial o definitivo, gira en torno al agua, nos cuenta con notable convicción Leopoldo Tobar Salazar al inicio de su estudio *Calderón, Cultura y sitios de interés*. Es por ello, explica, que este pedazo de tierra árido y poco rodeado de vegetación, es tardíamente poblado por aguadores indios, en el sitio conocido como Carapungo, definido como *Puerta de los Caras* o puerta lejana o infranqueable para los sucesivos conquistadores. Otras veces se unen a esta serie de definiciones y nos acercan a la de *Puerta de Cuero*, por la gran cantidad de reses y cabras que allí habitaron

Cuando estamos muy próximos al desarrollo del XX Encuentro de las Culturas de las Parroquias Calderón 2012, es necesario hacer un paréntesis ante la inminencia de la fiesta, y reparar en detalles importantes y fundamentales de este espacio geográfico. La historia pre incásica justamente liga en una especie de hilván de largo tranco a Carapungo con Zámbez, con Guayllabamba, con los Cotocollas, Pillajos y Pomasquis, asentamientos de los que parten sus primeros habitantes. Vale determinar también que es en el gobierno del General Eloy Alfaro Delgado en que se eleva a Carapungo a la categoría de Parroquia con el nombre de Calderón. Su clima cálido seco sirvió para el mejoramiento de enfermos con problemas pulmonares por lo que se la conoció también como la “Tierra de la Convalecencia”

Si bien el mazapán tiene orígenes para unos en el siglo XI en Toledo o para otros como creación de un delicioso manjar por parte de religiosas italianas, también se conoce en los pueblos americanos y en nuestro país. Hoy se ha tornado en un símbolo de Calderón por su colorido y textura. Inicialmente la harina de trigo se unía al agua y a determinados colorantes para crear las tradicionales “guaguas de pan”, hasta evolucionar a las pequeñas figuras de hoy, confeccionadas en migajón, fuente de trabajo para la independencia económica de las mujeres de este sector territorial.

El mazapán está ligado al conocimiento y aporte cultural de esta parroquia, junto a las conmemoraciones rituales del 2 de noviembre y las fiestas de difuntos. Su utilización se ha dado primero como alimento y luego como un elemento ritual ante la inminencia de nuestro efímero paso por este mundo, y ante el convencimiento profundo de que “la muerte es una forma de vida”.

Miguel Mora Witt

SECRETARIO DE CULTURA

MUNICIPIO METROPOLITANO DE QUITO

Julio de 2012

Interculturalidad en Calderón

Circulaba por las calles principales de la Zona Calderón como un morador más de este sector importante del Distrito Metropolitano de Quito. Se acercaron varias vecinas y vecinos, no sabía sus nombres, pero conozco que habitan en Carapungo. “Vecino, cuánta fiesta, cuánta cultura existe en la actualidad en nuestra parroquia. Hemos participado de varios actos culturales y lo hicimos también en el Encuentro de Culturas de las Parroquias...” Esas fueron sus oportunas palabras para responderle lo siguiente:

El Municipio del Distrito Metropolitano de Quito (MDMQ), a través de la Administración Municipal de la Zona Calderón, cumple con el objetivo de impulsar la cultura como una política distrital. Parte de esta serie de eventos fue el Encuentro de las Culturas de las Parroquias Rurales del Distrito Metropolitano de Quito: Calderón 2012, parroquia conocida como “La tierra de la Convalecencia”, hoy, célebre también como “La tierra del Mazapán”.

Música, danza y teatro de las parroquias rurales se fusionaron con gritos de esperanza, fuerza y hermanad en un encuentro de culturas e identidades que brotan en la vida diaria de la ruralidad. Calderón las acogió con los

brazos abiertos, con ese ánimo de recuperar y fortalecer lo que intenta desaparecer, pero que con una política cultural clara como la actual no ocurrirá porque nuestra gente la defenderá.

Parte de esta lucha por la defensa de nuestra identidad y cultura también debe estar escrita. Por eso el Municipio del Distrito Metropolitano de Quito-Administración Zonal Calderón, les entrega esta GUÍA DE SITIOS DE INTERÉS DE VISITA que cuenta con una variedad impresionante de lugares que seguirán vivos con la presencia de ustedes, ciudadanos lectores y amantes de la cultura e identidad ecuatoriana. Una invitación cordial a que visiten las 33 parroquias rurales y dos comunas, pero sobre todo la Tierra del Mazapán.

Luis Reina Chamorro

ADMINISTRADOR ZONAL DE CALDERÓN

Mapa de la parroquia de

Calderón



PRIMERA PARTE

CALDERÓN:
CULTURA





1

La seca y benigna
geografía

LA PARROQUIA CALDERÓN se ubica a 2.610 m.s.n.m., al noreste del Distrito Metropolitano de Quito, al oeste del Valle de Guayllabamba, en los altos del cañón del río homónimo, sobre la meseta de Guanguiltagua, por la ruta al nuevo aeropuerto internacional (Tababela), al borde de la ciudad de Quito.

Su jurisdicción comprende 79,07 km². Territorio seco, semidesértico, suelo arcillo arenoso, erosionado, y cangahua; clima desértico templado seco, con intensidad de vientos en verano y pluviosidad de noviembre a mayo, con madrugadas frías. No obstante es un clima benigno, para que a Calderón se le llame “tierra de convalecencia”. Este tipo de suelo, no afectado aún por el urbanismo, se encuentra en las Colinas de Bellavista.

Carece de vertientes de agua, sólo por dos quebradas hondas surcan el Guevara y el Pogyo, riachuelos de aguas ferruginosas, provenientes de manantiales naturales; las del Pogyo son además termales, de un sabor agradable, es el sabor de las entrañas de la tierra. La carencia de agua determinó el tardío poblamiento humano y lento proceso de asentamiento en el sector. Basta señalar que según datos del censo demográfico del 8 de julio de 1974, Calderón contaba con una población de 13.358 habitantes. La vida siempre gira en torno al agua.

En la memoria persiste la imagen de los aguadores indios, con sus maltas o pondos a la espalda, acarreando el agua desde el pogyo de Umayacu y la quebrada Guevara, hacia el centro parroquial, en donde se la vendía.

Sin agua, la flora y la fauna de este llano del altiplano es escasa: plantas arbustivas, cabuya, maíz, zapallos, ganado vacuno, aves de

corral y aves silvestres como viracchuros, mirlos, palomas, tórtolas. Un testimonio revela que por 1960 era muy común en Calderón ver un redil de ovejas -animales que se adaptaron a la pobreza forestal de la zona-, junto a las chozas de los indígenas. Ahora, las ovejas no son más que elementos del recuerdo, aunque si, eventualmente, a la altura de Casitas de Pobres, asoma una manada de chivas con sus cachorros, y su pastor.



2

Persistencia de la vida en Carapungo y Calderón

EN EL TOMO PRIMERO del libro **Ecuador Interandino y Occidental antes de la Conquista Española** de Jacinto Jijón y Caamaño, mediante un análisis lingüístico de la palabra, se considera que Karapungo, nombre original de lo que hoy es Calderón, significa “Puerta de los Karas”.

En el libro **Karapungo** de Alfredo Costales Samaniego, en base a un análisis más riguroso, indica que “Kara del Quichua Kara= cuero crudo, Karapungu, vendría a ser Puerta de Cuero Crudo, que confirmaría aquello que dice Velasco que los Karas eran hábiles en curtir pieles que utilizaban para vestimentas”; el autor demuestra que la palabra tiene una serie de variantes que puede interpretarse en varios idiomas y sustentándose en su pasión por la quiteñidad concluye “confirmando en forma rotunda que el nombre Karapungu es esencialmente Quichua y puede corresponder su traducción a Puerta Lejana, considerada así por los conquistadores Incas que en su avalancha de invasión solamente llegaron hasta los bordes del Guayllabamba”. La memoria oral de los habitantes ancestrales de Calderón, mantiene la versión de que el nombre derivó de las casas con puertas y ventanas cubiertas con cueros de res y significa “Puerta de cuero”; las viviendas, dicen, se mantuvieron en esta forma hasta las primeras décadas del siglo XX.

No se han realizado prospecciones arqueológicas metódicas, sólo el soporte de eventuales hallazgos, como los restos encontrados en Bellavista durante la construcción del OCP (oleoducto de crudos pesados), cuyo análisis determinó que esos individuos existieron 1.000 años a.C, inducen a creer, o hacer deducciones, de que los antiguos asentamientos en el escenario territorial calderoniano -de clima benigno, en relación con el malsano de Guayllabamba en los lejanos

tiempos-, debieron estar conformados por miembros de la cultura Cotocollao, considerada ésta como ocupación del periodo formativo, entre los años 1.500 a 500 a.C, cuya filiación puede atribuirse a la tradición Carangues-Cayambes.

Por Carapungo cruzó el camino real de los incas, se presume que un tramo correspondería a la calle que desde la Panamericana sale hacia Mariana de Jesús y Guayllabamba.

Desde Zámbez venía otra vía y en Llano Grande existía el Cóndor Pucará en donde reposaban o se abastecían los caminantes, para seguir hacia Jalonguilla y el sector de La Capilla, cruzaba por el centro actual de Calderón hasta Chinguiltina (Mariana de Jesús) y aquí se unía con el Capagñan o camino principal que iba hacia Otavalo.

Seguro es que en tiempos coloniales el territorio de lo que llegó a llamarse Carapungo permaneció anexo a Zámbez, o bien como área mostrenca, en razón de que las investigaciones no arrojan evidencias en contrario; en documentos coloniales no se registra comunidad alguna con el nombre de Carapungo.

Zámbez fue un asentamiento preinca y luego de la conquista ibérica sus caciques, como Pedro de Zámbez, hijo de un español en una viuda de Atahualpa, colaboraron con el poder español; fue un pueblo muy influyente, en los ámbitos eclesiástico y político; Pomasqui, en cambio, pueblo colindante con el área de Carapungo, sufrió disminución en el número de pobladores durante la conquista española, se dice que Rumiñahui pasó por las armas a tres mil o cuatro mil indígenas en Pomasqui.

Probable es que Carapungo, asentamiento humano permanente, haya surgido a mediados del siglo XIX, como un “pueblo repentino”, como bien lo señala Manuel Espinoza Apolo. Sí, razonable es aceptar que Carapungo asomó como un naciente caserío en un pequeño espacio territorial libre, marginal, del sistema de haciendas que se establecieron en la zona desde el siglo XVIII.

Más específicamente, conviene señalar que quienes se asentaron en Carapungo, fueron familias indias de Zámbez y de otras zonas aldeñas que se consideraban indios “libres”, en tanto no vivían como peones conciertos ni huasipungueros bajo dependencia del sistema de hacienda; se habrán agregado también mindaláes o comerciantes indígenas. El poblamiento fue un proceso lento, de adaptación al medio, en tanto se carecía de agua y tierra fértil.

Según datos de la historia oral, la mayor parte del territorio de Calderón fue propiedad de la familia Becerra Gutiérrez, propietaria del latifundio Corellapamba y de la hacienda Uraqu; y también de la Curia Metropolitana, pues la hacienda Chinquiltina era de los padres Oblatos, en donde los indígenas laboraban como huasipungueros, gañanes, arrendatarios. La gente iba a Guayllabamba a hacer trueque, cambiar maíz con aguacates y otras frutas, y también a la hacienda del Condado que era de los padres Josefinos.

Las indígenas iban a Puruanta, Jerusalén y otros llanos, a recolectar churos que comercializaban en el mercado de San Roque, para la preparación de las famosas coladas de churos con harina de maíz y los varones a procesar fibra del cabuyo blanco para elaborar sogas, alpagatas, costales, y extraer chahuarmishqui del cabuyo negro.

Probablemente, fue adquiriendo forma de asentamiento comunitario desde mediados del siglo XVIII, y se consolidó en el primer cuarto del siglo XIX, en razón de que, además, según la fuente de la tradición oral, aquí vinieron a vivir, o convalecer, soldados de origen colombiano, combatientes de las guerras de la independencia. En 1848, verbi gracia, el colombiano Manuel María Becerra y su esposa, cuencana, compraron la hacienda de San Francisco. La familia Becerra acaparó la propiedad de la tierra. Por 1907, Antonio Becerra transfirió el área de terreno que dio cabida a la Iglesia, casa parroquial, parque y cementerio (que en 1930 cambió de lugar).

En el libro **Calderón, Rasgos Monográficos** se señala que durante la segunda mitad del siglo XIX, Carapungo soportaba “serias dificultades de la división del anejo en tres partes que dependían de tres diferentes parroquias: Cotocollao, Pomasqui y Zámbez”.

El Decreto de 15 de diciembre de 1893, emitido por el Concejo Cantonal de Quito, por el que se erigió la parroquia civil Mariana de Jesús, dispone: “cédense al anejo de Carapungo las casas que están a la orilla izquierda del camino que conduce a la parroquia de Guayllabamba y que antes pertenecían a Cotocollao”. Por la disposición del art. 1 de la Ordenanza Municipal de 31 de julio de 1897 se evidencia que la sección denominada Carapungo, a esta fecha correspondía a la parroquia de Zámbez.

Carapungo se encontraba adjunto a la ruta Quito-Tabacundo-Ibarra-Tulcán, vía de tránsito de humanos, animales y mercancías para el comercio. Este es uno más de los factores que impulsaron y sostuvieron el poblamiento humano en esta área.

Por razones que no vienen al caso explicar, la autoridad respectiva dejó sin efecto la parroquialización de Mariana de Jesús, poblado cuyo nombre original fue Chinguiltina, y, en estas circunstancias, simultáneamente, el Concejo Municipal de Quito, mediante Ordenanza Municipal de 31 de julio de 1897, creó la Parroquia de CALDERÓN y estableció a Carapungo como la cabecera parroquial.

No obstante, la mayoritaria población indígena residente en la nueva parroquia Calderón, persistente en sus tradicionales costumbres, continuaba bautizando a los recién nacidos, casándose y sepultando a sus muertos en sus sitios de origen: Zámbez, Cotocollao, Pomasqui; en 1917 este conflicto se desbordó, la rebelión indígena fue reprimida y los líderes fueron encarcelados en la Penitenciaría Nacional de Quito. Este hecho, ratifica con nitidez que el pueblo de Carapungo fue el resultado de la confluencia de familias provenientes de lugares cercanos.

En 1941, 19 familias indígenas le compraron un espacio de territorio a la Curia Metropolitana, en donde se asentaron y crearon la comunidad El Común, que hoy se llama San Miguel del Común. En 1972, líderes de El Común, participaron en la constitución del movimiento indígena Ecuador Runacunapa Riccharimui y lograron que la hacienda Correllapamba les entregara huasipungos a 11 familias indígenas.

Por consiguiente, Carapungo surgió y se consagró en el siglo XIX. Comenzó como un asentamiento humano con identidad sustentada en la cultura ancestral, se acrecentó con gentes de otras culturas y se erigió en Parroquia Civil con el nombre de CALDERÓN en 1897, en el gobierno de Eloy Alfaro.

En el presente, la parroquia está marcada por la vertiginosa expansión urbana de Quito. Antiguas haciendas albergan a nuevas urbanizaciones, a empresas comerciales y de servicios e instalaciones fabriles.



3

La escultura
decorativa de harina:
el mazapán

EN EL COMIENZO, EL MAZAPÁN fue una escultura comestible, en pequeño tamaño, elaborada con harina de trigo y agua; tiempo más tarde, también con avena.

El origen de la elaboración de la guagua de pan se pierde en la neblina del pretérito, en el periodo precolombino, el del antiguo ser americano. Probable es que se haya relacionado con el ritual agrícola y/o el ritual de la muerte. La muerte era para ellos una prolongación de la vida y el ritual una negación de la muerte. La muerte física, para ellos, sólo era un salto al mundo de los espíritus.

Estas cosmovisiones o costumbres se mantienen, tal es el baño purificadorio, la velación del cadáver, la elaboración de la comida ritual, a la que se conoce con el nombre de uchucuta, y las guaguas de pan, mismas que antiguamente se hacían con harina de maíz, zapallo, miel y cera de abeja.

El día de los difuntos, el anual 2 de noviembre y, también, en la visita a la sepultura del familiar luego de una misa, se repite el ritual del sollozo, el rezo y los alimentos; así acontece de manera eventual en los cementerios de Calderón, en la actualidad.

De estos antecedentes derivó la artesanía del mazapán, en razón de que los visitantes se sintieron atraídos por estas figurillas de harina y las fueron adquiriendo en compra, por lo que las artesanas, recurriendo a su potencial artístico, diseñaron otras figuras, usaron más colores, fueron agregando nuevos elementos decorativos y, en especial, perfeccionando la técnica, profesionalizándose.

La elaboración de figuras de mazapán es un trabajo que se cumple en varias fases y pasos, requiere de materiales, herramientas y elementos



decorativos. Comienza con la adquisición de harina de trigo de excelente calidad, maicena (opcional), y anilinas que no pierdan coloración al mezclarse con la masa; concebir la figura a producir; preparación de la masa, con harina y agua, y su manipulación hasta alcanzar un estado de plasticidad; teñido de la masa, con colorantes; modelado de la figura en masa cruda; la decoración de la figura implica más tiempo, habilidad y minuciosidad; el encolado consiste en colocar los

elementos decorativos; el decorado es el “bordado” o colocación de adornos en el vestido de la figura, por ejemplo un “churillo”, “lágrima”, “e” repetitiva, o formas geométricas, plumas, hojas, que se hacen con cordoncillos muy finos de masa.

Se conoce que por 1982-83, en la Facultad de Química de la Universidad Central, se hicieron estudios para evitar que la masa no se resquebraje y sea resistente a la humedad y a los climas cálidos húmedos, que por lo menos media docena de mujeres obtuvieron el título de maestra artesanal, quienes se constituyeron en gerentes propietarias de las empresas productoras de esta artesanía.

En los almacenes se expone a la venta las figuras en vivos colores de mazapán, cerámica y madera, que generaciones de familia las vienen elaborando, con hábiles manos y amor en el trabajo.

En un local aledaño al coliseo, trabajan y venden sus productos veinte personas, organizadas en la Unión Artesanal de Productores Progresistas de Mazapán desde hace 22 años, a la que el Municipio Metropolitano de Quito le entregó el inmueble en comodato. Las asociadas manifiestan que en los tiempos del sucre vendían más, pero que las ventas bajaron con la dolarización, que los turistas concurren a los almacenes y que a ellas las ignoran. Creen que su aislamiento obedece a la estrecha y poco visible entrada al local.

En el presente, el mazapán es una escultura decorativa. Las ventas es al por mayor y menor, y para exportación a Estados Unidos y Europa.





4

Ayamarca: tiempo
y espacio de
reencuentro.
La muerte es una
forma de vida



EN EL PENSAMIENTO ANDINO, la muerte es solo un salto de esta vida a la otra vida. La celebración a los difuntos, el 2 de noviembre, es la expresión de las costumbres de la cultura prehispánica, aunque similares formas tenían las ofrendas (saturnales) que hacían los romanos y los celtas.

En tiempos pretéritos, durante tres días, el recién muerto permanecía en su casa. Sentado el cadáver en una silla, los familiares le bañaban, le “purificaban”, mientras otros entonaban cantos lúgubres. A la hora del traslado al camposanto, depositaban el cuerpo en el ataúd, con algunas pertenencias indispensables para la otra vida, y, a manera de despedida y anhelo de retorno, le paseaban en torno de su casa.

Hipotéticamente, los tres días de permanencia del muerto en el hogar, se relacionan con las tres noches que la luna desaparece del cielo, pero el cuarto día renace. Entonces la muerte de la luna y de los seres humanos no es una extinción, sino un cambio de forma, en el plano de la existencia. Sólo se modifica la forma corporal y el cuarto día renacen.

La víspera del 2 de noviembre, los familiares se reúnen en la casa, aquí rememoran las virtudes y aspectos de la vida del difunto y a la mañana van al cementerio, llevándole flores, uchucuta, guaguas de pan, chicha (bebida sagrada de los incas) y otros alimentos que depositan en torno a la tumba, en los cementerios de Calderón, Llano Grande, La Capilla.

Ante la sensible alma del ser querido, los deudos oran, lloran, le ofrendan los alimentos, derraman sopa, colada morada, chicha, sobre la tumba. Es un acto intenso, conmovedor. Comparten el alimento con los presentes.

El Día de los Fieles Difuntos es una fiesta de la vida, porque la muerte es sólo una forma de vida. Y la evidencia es la resurrección de la luna y la perenne luz del sol.



5

Convivencia
espiritual y vecindad.
Festividades

LA FESTIVIDAD RELIGIOSA es un componente predominante en la cultura popular de esta parroquia, eclesíástica desde el 19 de febrero de 1907, fecha en la que Monseñor Federico González Suárez emitió el Auto Canónico respectivo.

En un templo o en el espacio público, desde junio a diciembre en especial, los sonidos y las luces, la oración y la liturgia, acontecen en una comuna, en un barrio o en el centro parroquial de Calderón.

La festividad religiosa es un rito vital en el ser de las comunas indígenas, sin embargo de que ciertas características en la fase preparatoria se han esfumado en el curso del tiempo, en especial en las últimas tres décadas. En el sector social mestizo, esta festividad es una forma de convivencia espiritual y buena vecindad.

En la plaza, frente a la iglesia de San José de Morán, se levanta un monumento, una estatua bien modelada de San José y un niño, y en una placa, parcialmente cubierta por el follaje de un árbol, se lee: “Unión de Vecinos asociados al Juego de Cuarenta, en Honor a nuestro Patrono San José. 5 de diciembre de 2009”, más un listado de nombres de mujeres y hombres.

Las definiciones del fenómeno religioso oponen, a su manera, lo sagrado a lo profano. San José, San Francisco, La Inmaculada, son íconos sagrados católicos; el sol, la luna, una fuente de agua, son hierofanías o modalidades de lo sagrado.

En el trasfondo de la festividad religiosa en Calderón, en el altiplano andino en general, se combina la sacralidad telúrica -la tierra considerada como una madre, en la que se vierte semillas y da frutos- y las

manifestaciones de la doctrina judeocristiana, traída por los ibéricos. Las investigaciones demuestran que en estas celebraciones, simultáneamente palpitan los ciclos agrícolas de las comunidades indígenas, en especial cuando el “sol maduro” madura los granos (tiempo de cosechas), y la formalidad de la devoción católica, apostólica y del Vaticano.

Las festividades de la Virgen de Natividad, Corpus Cristi, San Pedro, Del Niño Jesús, las más sonadas de Calderón, se celebran con misa, juegos pirotécnicos, castillo, vaca loca, organizadas por los sacerdotes.

Se cuenta que en la misa de Corpus Cristi, veinte mujeres seleccionadas, las “alumbrantas”, llevaban encendidas velas de varios colores, adornadas con flores y tazones con frutas, en la procesión; en la puerta de la Iglesia, niños vestidos de reyes recitaban loas, montados sobre hermosos caballitos de mentira, adornados con colchas, soltaban palomas al vuelo y entregaban frutas al sacerdote.

A su vez, los yumbos, con ponchos rojos y pilches pequeños, los payasos y los capariches danzaban; al mediodía tendían las “listas” o telas rayadas sobre las que depositaban su fiambre y entre todos ellos compartían los alimentos que les había entregado la madre tierra o Pachamama.

En la actualidad se registran las siguientes fiestas:

Calendario de Festividades

FECHA		CELEBRACIÓN	LUGAR
Marzo	19	Fiestas del Patrono San José	San José de Morán
	24	Fiesta del Mushuk Nina	Comunas La Capilla y San Miguel del Común
Mayo	26	Fiesta de la Patrona Santa Marianita de Jesús	Mariana de Jesús
Mayo - Junio		Fiesta del Corpus Cristi (Yumbada)	Barrios San Luis
		Fiesta de la Palla y Los Huacos (Yumbada)	Comuna San Miguel del Común
Junio	24	Fiestas Patronales de San Juan (Inti Raymi)	San Juan de Calderón
	28 y 29	Fiesta de San Pedro (Es la fiesta del Inti Raymi para los indígenas y, en cristiano es al fiesta de San Pedro)	Bellavista
Julio	25 al 30	Fiestas Patronales de Santa Anita	Comuna Santa Anita
Del 28 de Julio al 10 de Agosto		Fiestas Aniversarias de la Parroquia Calderón	Centro Parroquial y barrios
Del 1 al 15 de Septiembre		Fiesta de la Virgen de Monserrat	Mariana de Jesús
Septiembre	21	Fiesta del Colla Raymi	Comuna Llano Grande
	29	Fiesta Patronales de San Miguel	Comuna San Miguel del Común
Octubre		Fiesta de la Palla y Los Huacos (Yumbada)	Comuna Oyacoto
	4	Fiesta Patronales de San Francisco	Comuna Oyacoto
Noviembre	2 y 3	Día de los Difuntos, conocida como el Ayamarca	Cementerios de Calderón
	3	Fiesta del Ayapacha	Comuna La Capilla
		Fiesta del Yana Api	Comuna San Miguel
	20	Romería masiva hacia el Quinche	Desde el Centro Parroquial de Calderón
28	Fiestas de Carapungo	Carapungo	
Diciembre	8	Fiesta de la Inmaculada	La Capilla
	24	Fiesta de la Navidad	Centro Parroquial y Comunas

Todas estas fiestas religiosas se celebran en el espacio público en torno a las Iglesias y con frecuencia está presente el baile indígena.

FIESTAS ANCESTRALES:

- Hay consenso en aceptar que el Huasipichay es la única festividad ancestral que se mantiene en Calderón y consiste en inaugurar la casa nueva con la presencia de familiares y vecinos, alimentos, música y baile.
- En la celebración conyugal (registro civil, bendición religiosa), los padrinos del matrimonio y los padres de los novios dan consejos y entonan el “canto del mashalla”.
- Cada sector tiene su iglesia: San Juan, San José de Morán, Marianas, Carapungo, San Miguel del Común, La Capilla, Llano Grande; inclusive las urbanizaciones tienen su iglesia, en virtud de que estas son el núcleo de la vida espiritual y social de la población.
- El templo mayor de Calderón es el que se halla en el centro parroquial, que se lo edificó con la colaboración de la comunidad y fue bendecido en 1940. Desde 1999 al 2001, el Fondo de Salvamento de Patrimonio Cultural (hoy Instituto Metropolitano de Patrimonio) restauró la iglesia, el techo y las torres; esta misma entidad, en el 2006 restauró la cubierta y acabados de la Iglesia Bellavista de Calderón.

- El Movimiento Juan XXII, conformado por fieles laicos, cumple su misión, en coordinación con el párroco de Calderón, expandiendo el evangelio entre los marginados de la sociedad y participando en la eucaristía dominical y en otros actos litúrgicos que realiza la Iglesia.





6

El poder telúrico de
la naturaleza y los
yachas



TODOS LOS ELEMENTOS, los seres vivos y los seres inertes (piedras, minerales), conforman el mundo. Montañas, plantas, animales terrestres y marinos, aves, estrellas, galaxias, sistemas solares, seres humanos, constituyen la Gran Familia Cósmica.

El runa (mujer, hombre), durante su pacha kausay (vida terrenal) acciona en el kay pacha (aquí y ahora), con samay (aliento), pukuy (energía), yuyay (pensar), cuyay (amar). Todos los seres se hallan integrados al Ser de la madre naturaleza, que siempre está viva dándonos la vida.

He aquí breves fragmentos de la filosofía andina que se sustenta en la integralidad cósmica, la realidad existencial, el pragmatismo:

Un yachak devela que “Nosotros somos un microcosmos formado por tres mundos: el jahua paccha, el cay paccha y el ucu paccha y estos tres mundos están dentro de un hana paccha, que también venimos a ser parte del gran espíritu que es nuestro taita, nuestro representante, nuestro creador” (Por los Senderos del Yachak, Espiritualidad y Sabiduría de la Medicina Andina, pg. 25).

Otro yachak escribe que “para una correcta, equilibrada y armoniosa forma de vida era necesario un correcto pensar de nuestra cabeza, un buen sentir de nuestro corazón, un correcto hacer de nuestras manos, un correcto caminar de nuestros pies y un correcto hablar de nuestra palabra” (Calderón 100 Años de Evangelización, pg. 12).

Esta cosmovisión sólo es posible adquirirla, sintiéndola, más que con el raciocinio –así cree quien esto escribe-, de similar manera como a las wacacunas o lugares rituales, se los siente por la fuerza telúrica que se recibe de ellos.

Los yachas son sanadores –no brujos ni hechiceros– mediante el uso de la medicina tradicional andina, que se viene ejerciendo desde hace milenios.

Por heredad familiar y tradición cultural, los yachaks curan con el uso del poder de la naturaleza. La sabiduría que tienen la recibieron de sus padres, de sus abuelos, por lo que un verdadero yachak nace, crece en ese entorno y continúa asimilando la sabiduría durante toda su vida.

Un yachac conversa que “mi hijo ya está aprendiendo, él ve si algo está pasando con la persona y mueve la cabeza. Él tiene tres años.

Cuando preparo algo, mi hijo me ayuda, coge todos los remedios, pone en los platos. Él les hace reír a los pacientes. Cuando él ve al paciente, siente algo, se pone a llorar. El único sabio es Dios, la vida es del ser humano. Mi hijo salió con la herencia del padre.” (Por los Senderos del Yachak, Espiritualidad y Sabiduría de la Medicina Andina, pg. 22).

Hacia 1970 San Miguel del Común era un poblado desolado, varias chozas construidas con carrizo y cangahua, tres casas de tapia y teja, una iglesia inacabada, chanchos, pollos y perros flacos divagando por los lotes cercados con pencas que fijaban linderos. Hoy dispone de los servicios básicos, una iglesia reconstruida, atractiva, un parque con una monumental estatua de San Miguel Arcángel, patrono de la Comuna.



En San Miguel del Común se hallan las familias que mantienen en su seno la sabiduría ancestral: Samuesa, Chushi, Quilumba, Simbaña. Practican el ceremonial de las limpias contra el mal aire, que se manifiesta a través de dolores de cabeza, escalofríos, fiebre, cólicos, diarrea.

La curación implica el uso del cuy, que sobado con sutileza sobre el cuerpo del paciente ayuda a diagnosticar el mal, y el uso de plantas medicinales como el ashcomicunayuyu, allpamachic, manzanilla, linaza, pelo de choclo y otras plantas. Los yachaks de San Miguel del Común se encuentran organizados en el Centro Cultural Umayacu. Sólo atienden los días martes y viernes.

Desde Quito se llega a San Miguel del Común por la panamericana norte, a poca distancia del peaje de Oyacoto, luego de cruzarlo; se puede llegar en vehículos de transporte público, en los que van de Quito a Guayllabamba, El Quinche, Cayambe.



7

Oyacoto
(uyacutug): Cuello
de tierra colgada
hacia un hoyo

UYACUTUG, VOCABLO EN IDIOMA QUITU que en el curso del tiempo se metamorfoseó a Oyacoto, palabra castellanizada que designa a una comuna de Calderón, ubicada en la parte baja de la panamericana norte, con ingreso a la derecha antes del peaje, y antes del río **Shaygua** o Guayllabamba en lengua quichua.

Uyucutug, en versión interpretativa de los habitantes del sector es “cuello de tierra colgada hacia un hoyo”, considerando que hoyo es igual a hueco y cutug es igual a cuello de hombro. Para los huaqueros, en tiempos contemporáneos, Oyacoto fue olla de oro bien codiciada.

Por las investigaciones se desprende que los grupos humanos de los Quitus, primeros aborígenes de los que se tiene noticia, ocuparon la hoya de Guayllabamba, hasta el Nudo de Mojanda Cajas. El Padre Juan de Velasco los visualizó como conjuntos de familias que conformaban pueblos, y los nombró, tales como Aloasí, Cotocolla, Lloa, Pumasqui, Pifo, Guayllabamba, treinta y cuatro en total, de una cultura rudimentaria, en apariencia. Mucho tiempo más tarde aparecieron los Caras.

La organización y gobernabilidad de la nación Quito era responsabilidad de un Consejo, dirigido por un **mantaya**, equivalente a presidente o gobernador, asesorado por un **uñi** o sabio consejero.

Es en Oyacoto, La Capilla, Santa Ana, en donde las familias han resguardado las raíces de los antiquísimos vocablos y sílabas aborígenes de los Quitus.

El idioma Quito es suave, utiliza sólo tres vocales: a, i, u.

Los investigadores y un historiador quito, miembros de la Buluguaya

Quito, y nativos los primeros de Oyacoto, generosamente comparten algunos vocablos del idioma Quito que los aprendieron de sus ancestros, bisabuelos, abuelos, padres, tíos, tías, quitus de origen.

El idioma Quito tiene su nombre original que se denomina el **Chahipanu**, que se traduce de la manera siguiente:

- **Chachi** = persona.
- **Panu** = hablar unidos.
- **Chahipanu**, es el hablar de la persona o idioma de los Quitus.
- **Urapanu**, es el idioma Quito que habla la verdad, o el hablar correcto de los sabios, sacerdotes ancestrales de los Quitus: el médico, el astrónomo, el matemático, a los que se llamaban **Mirucus**, y **Shili** al gobernador.
- **Aspanu**, es hablar despacio los padres a los hijos o hablar en secreto o hablar en silencio.
- **Miruco**, sabio en medicina ancestral, conocedor de las plantas medicinales, sabio en ciencia; vilcacunga en quichua, shamán; en una conocida canción de Carapungo se oye: “como de mayordomo estoy/me llama simiruco a mí”.
- **Misharuco** es el mejor en conocimiento.
- **Misharruco**, fue el astrónomo, el ingeniero que trazó las coordenadas para identificar Cochasquí como el sitio astronómico de los Quitus, el que elaboró el calendario solar quito y los puntos fijos como Cochasquí, Catequilla, Pambamarca, Línea de la Mitá,

Puendialchill, Jambijón, y este calendario fue usado por los Quitus que vira en septiembre, y en razón de que los Quitus eran ecológicos y cósmicos, comenzaba con el inicio de las primeras lluvias y las primeras siembras del **Pishu** (maíz, **sara** en quichua) y de acuerdo al calendario lunar.

- **Shilipan**, es el hablar de los sabios, matemáticos, astrónomos, astrólogos, agrónomos, médicos, ingenieros, arquitectos, quienes no pueden fallar, los que delinearón la línea equinoccial, las coordenadas de Catequilla, Jamijon Loma Cochasquí, Guayalag (hoy Panecillo), Pichincha, Ilalu y otros puntos.
- **Pacjta** es el sol (**inti** es en quichua) y **pacjtayan** designa a la mujer embarazada que está próxima a dar a luz, a parir.
- La sílaba **Pi** designa al agua (**yacu** en Quichua). Hacer pipi es hacer agua.
- **Qui** es centro, **tu** es tierra, por consiguiente **Quit** es la palabra que equivale a centro de la tierra.
- **Tupisha** (o Tupiza, apellido indígena): **tu**=tierra, **pi**=agua, **sha**=sabiduría; **Tupiza** significa algo similar a la sabiduría de la tierra y el agua.
- **Quilumbi** (o Quilumba, apellido indígena): **qui**=centro, **lu**=luz caliente, **mbi**=río; Quilumbi(a), metafóricamente es río de cálida luz.
- **Pichincha**: **pi**=agua, **chin**=árboles de la montaña, **cha**=sabiduría, en consecuencia, Pichincha, elevación de la cordillera andina, significa montaña del agua y la sabiduría. Conjuntamente con el Ilaló, fueron las montañas sagradas de los Quitus.

- **Chachi** es persona.

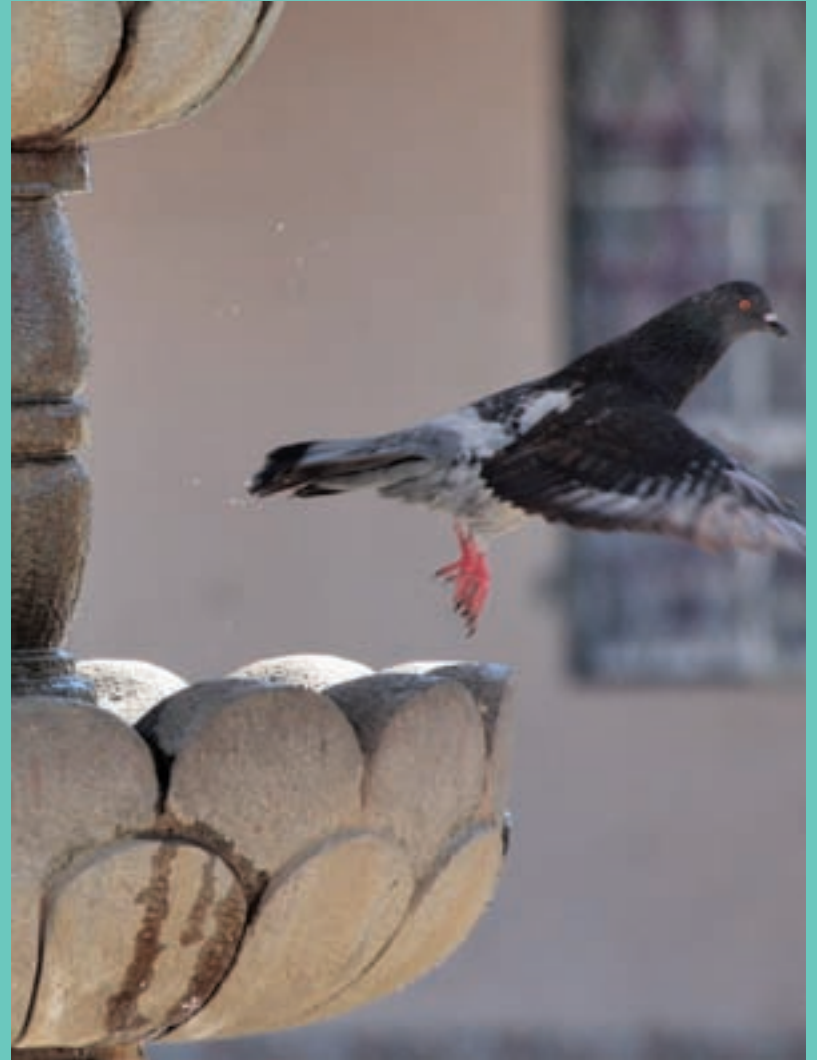
Chachipanu significa hablar idioma, hablar el ser humano; **shili** equivale a recto, a jefe. **Shilipan**, entonces, es hablar recta y sabiamente el **miruco** o sabio o jefe sabio.

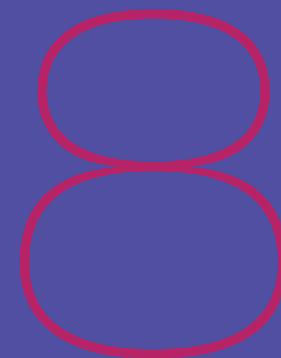
- **As**, significa despacito; **aspanu**, es hablar despacio, hacer silencio.
- La cosmovisión de los Quitus es singular, como lo es la de casi todos los pueblos milenarios; así tenemos que:
- **Pacha** fue, es, el ser supremo; **pa**=padre, **cha**=sabiduría, en consecuencia, Pacha es también el padre de la sabiduría, el que da a luz al ser Quito.
- **Echachi**, fue, es, la diosa, la que da a luz, la contraparte de Pacha.
- **Pachaichachi**, es el ser supremo único, en su dualidad masculina en el anverso y femenino en el reverso. Dios Engendrador y Diosa Paridora, ente del cual salió a luz, fue parido, el humano Quito, el pueblo Quito.
- Este ente Pachaichachi los engendró y les enseñó a respetar a la **Amatu**, palabra original que se compone de **ama**=madre y **tu**=tierra, por lo que Amatu es la madre tierra. Por este origen mitológico el humano Quito, varón y hembra, es un ser ecológico.
- La muerte para los Quitus no existe: el ser se convierte en **tu** (tierra), en **pi** (agua), en **chi** (árbol), es decir, se convierte en todo lo que es ahora la vida; ni el cielo ni el infierno existen. Después de la muerte el espíritu vaga en la tierra, un familiar muy cercano puede percibirlo. Para los Quitus la maldad no existe.

El ser Quito y el idioma o lengua de los Quitus, mantienen una relación directa con la naturaleza, así se evidencia en la antroponimia, toponimia. Similar a lo que en la cuenca amazónica aún acontece, pues Ino Moxo dice que las palabras nacen, crecen y se reproducen igual a la naturaleza que cambia de forma, orientación y sentido, o algo semejante.

Las familias Quitus que recopilaron esta cosmovisión, misma que hoy es parte de la historia oral, y que nos la transmitieron son Quilumba Tupiza, Quilumba Farinango, Ushiña Tupiza y Pulupa Tituaña, las que están recreando su danza y su música originales, fortaleciendo su identidad.

Alfredo Costales, en base a sus análisis, reconoce que existió el idioma Quito, pero que “su origen, ahora diluido por el tiempo, no puede ser tan simple y menos solitario ni pudo aparecer espontáneamente en la Prehistoria. Creemos con firmeza, que esta nobilísima lengua americana fue una forma arcaica del Cayapa-Colorado que llegó a la Sierra en su forma primitiva y embrionaria”.





Umayacu: zona de iniciación y sanación

LA ZONA ECOLÓGICA de la parroquia Calderón se halla integrada por la trilogía de Umayacu, Jalonguilla y Tinallo, territorio cuya flora tiene nombres diversos: guaba, guarango, algarrobo, penco, cacto candelabro, molle, tuna, cholán, yalomán, pumamaqui, arrayán, encino, guaycundo.

Esta área de Umayacu, Jalonguilla y Tinallo constituye un pequeño reino seco de ciertos seres alados como gorriones, golondrinas, guiragchuros, colibríes, gallinazos, lechuzas, quilicos, petirojos, y de otros seres rastreros como ratones, zarigüeyas, lagartijas, sapos, conejos, chucuris.

El Umayacu, palabra quichua que se traduce como cabeza de agua, es un área territorial compartida por las comunidades de Oyacoto y San Miguel del Común; en un barranco u hondonada profunda, de más fácil acceso por Oyacoto, descendiendo por un estrecho sendero cavado en la costilla del abismo, se encuentra el pogyo, palabra quichua que significa ojo de agua, líquido que brota desde las entrañas de la montaña. Agua más próxima a tibia que fría, y de un agradable sabor a mineral hecho de dulce y sal.

Este pogyo fue la fuente de la vida, durante siglos, para las comunidades indígenas aledañas. Calmó su sed, purificó sus cuerpos, lavó sus vestimentas, hirvió en las tulpas con los alimentos. Hasta las casas o chozas, los miembros de las familias llevaban el agua en maltas (pondos) a la espalda. Y la malta pesaba más que el agua, dicen.

Se rememora que hasta 1993 la gente acarrea el agua desde el pogyo, madrugaba desde las dos o tres de la mañana a lavar la ropa y bañarse, no llevaban lámparas ni linternas porque en ese barranco

del pogyo había claridad durante la noche, en especial cuando arriba estaba la luna y las estrellas. Ante ellos, en voz alta, el detective salvaje deduce que en ese claro abismo, en esa tibia soledad, bajo la luz de los luceros, bañados los cuerpos, seguro se multiplicó la especie de los Quitus y los Quito Caras, y de los presente estalla la gran carcajada; así ha de haber sido, dicen.

El sitio del pogyo se convirtió en centro ritual de los Yachas u hombres sabios de las comunas, en particular de San Miguel del Común, hasta ahora. En el pogyo de Umayacu se preparan espiritualmente, allí hacen los rituales de iniciación los que comienzan; con su sabiduría y esa agua medicinal, terrenal, curan a los pacientes.

En San Miguel del Común algunas familias transmiten oralmente el conocimiento ancestral a sus hijos y estos a los hijos que procrean, a través de este recurso esa sabiduría se prolonga y perdura en el tiempo, “históricamente han ido de raíces en raíces, las raíces de cada familia se mantienen”. Y los yachas van al pogyo de Umayacu a beber el agua de la sabiduría.

Wacacuna, en quichua, significa el que llora; designa también a un centro ceremonial, mismo que es un lugar sagrado a donde van, algunos seres, a convertirse en sabios o científicos, en yachas. A esta ceremonia se llega, luego de un aprendizaje dirigido por un maestro, que se inicia desde niños, desde el vientre materno inclusive, y dura toda la vida. Son centros de “graduación” de los shamanes, los yachas. El más célebre, por la tradición y la fuerza telúrica es el pogyo de Umayacu, y también Chugchupungo, palabra que significa Puerta de Temblor.



9

Bajo el cielo:
miradores y rutas

CON OÍDOS DE LOBO, ojos de águila y vuelo caviloso de cóndor, se puede penetrar en el lado invisible de las cosas. De pie, un ser humano mirando hacia el este, sobre un terraplén en la cima y al borde de la colina que desciende hacia la panamericana norte, que es un mirador improvisado desde el barrio San Ignacio (“Zavala es desde esa casa amarilla para arriba”, precisa un residente), la visión y dimensión del paisaje es impresionante. No obstante, a pocos metros en el descenso, un basural muestra su tedio.

Abajo, en la estepa de Tababela se extiende el nuevo aeropuerto internacional, manso, latente, al acecho de que desciendan los pájaros de metal; por la cima del encañonado del río Guayllabamba, sobre las laderas precipitadas de una colina de Oyacoto, la maquinaria pesada mueve toneladas de tierra amarillenta: es la construcción de una vía de nueve kilómetros que parte desde la panamericana norte, entre Collas y San Miguel del Común, jurisdicción de Calderón, hacia el nuevo aeropuerto. Collas, es sinónimo de aymara y nombre de una hacienda con urbanizaciones, propiedad de la empresa Hidalgo-Hidalgo; San Miguel del Común es una comunidad indígena proclive a la medicina ancestral.

Los ojos no deliberantes vagan livianos sobre la geografía metropolitana; al fondo, y anteriores del horizonte, laten los pueblos de Cayambe, Guayllabamba, Llano Chico, Llano Grande, Tababela, Puembo, Yaruquí, El Quinche, Zambiza, el barrio La Capilla. El Valle de Tumbaco y el Valle de los Chilllos se despliegan en toda su vitalidad.

El viento que asciende por el abismo del río y el silencio sonoro del mediodía soplan sílabas, vocablos que los Quitus y otros pronunciaron hace siglos. Se oyen sonidos de las lenguas aborígenes: cayapa, colorado, aymara, panzaleo, quechua, paéz, koayker, Kara, Quito. Lenguas

aborígenes que desde el valle, en la imaginación, van levantando una torre de babel hacia el cielo quiteño.

El Mirador de San Ignacio es de una gran potencialidad a futuro para la visita de personas, en razón de que en el presente carece de infraestructura.

El Mirador de la Bolivariana cuenta con infraestructura, a manera de un parquecito. Se halla a menor altura que el potencial mirador de San Ignacio, aunque su espacio de visión es similar. Se ubica cerca al edificio de la Junta Parroquial de Calderón.

La Capilla es una comunidad indígena Quito Cara, de gente muy apacible, trabajadora, que “viven por vivir” igual que el viento, las nubes o las plantas (Don Vicente, verbigracia). Al interior de la iglesia el aire es cálido, intimista, por la fe seguramente, techo de madera de color café claro, las paredes con pequeños cuadros religiosos, una vela que arde, unos niños asistiendo al catecismo. Cerca a la iglesia está la estructura del Mirador de la Capilla, desde donde se mira un vasto paisaje en forma de medialuna que se extiende desde el noreste, el levante y el sureste. Cochasquí, Tababela (aeropuerto), El Quinche, Zámiza, a los pies el Umayacu. En la plaza se celebra la fiesta del Inti Raymi o fiesta de San Pedro, en junio.

• PARQUE DE CARAPUNGO

Espacio público ubicado en la cabecera parroquial, remodelado en convenio con el Municipio Metropolitano de Quito, con parqueadero, frente a las iglesias de Calderón, la antigua y la nueva. Atractivo, tibio, acogedor.



- **LA RUTA VIVA**
San Juan - Artesón - Catequilla

Es un potencial sendero turístico en un espacio geográfico marcado por el paisaje andino, apto para grupos de caminantes (niños, jóvenes, y adulto mayor) y ciclismo de montaña, siempre tomando consideraciones de respeto al sitio y a su degradación natural.

Con una distancia de ocho mil quinientos metros, en su mayor parte cubiertos de arena. Comienza desde San Juan de Calderón, avanza por la cima de la colina; el tramo inicial es plano, entre cultivos de maíz, urbanizaciones en ciernes y casas dispersas; sigue un descenso en calma y luego el ascenso hasta Catequilla, ubicado en la línea ecuatorial, a 0 grados, 0 minutos, 0 segundos. Catequilla es, respecto a observaciones astronómicas horizontales, el mejor observatorio astronómico del mundo.

Al oeste y abajo de la Ruta Viva se divisan los techos de Pomasqui, San Antonio de Pichincha, al frente el Pululahua, las Colinas Azules; al este Malchingui, Perucho, Pifo, Píntag, Guayllabamba.

Es una ruta antigua, muy usada para arribar al monte Catequilla, en donde se halla el sitio arqueológico, un mirador desde donde se divisan poblados con antecedentes prehispánicos y sitios arqueológicos de la región. Se evidencian indicios de que fue un observatorio astronómico de los Quito Caras.

La visión amplísima del paisaje, el silencio rumoroso, el sudor y la saludable fatiga. El cielo se unifica con la redondez del planeta. La sensación de que en algún punto del horizonte baila la rosa de los vientos. Hay que compartir la botella de agua y el alimento terrestre. La vida se parece a esta Ruta Viva San Juan de Calderón, con el mismo sol, nuevo cada mañana.



10

Los alimentos
terrestres



LAS RENOMBRADAS FRITADAS DE CALDERÓN se encuentran en la Panamericana Norte, entre los kilómetros 11.5 al 14.5, a diestra y siniestra. Los chunchos, rapados y colgados de un garfio metálico, posan ante los ojos del visitante como un espectáculo ocre y escarlata, entre el ruido de los autos que se van y vuelven, los pasillos, la tecnocumbia y la tibieza del sol.

Al plato de fritada puede adjuntarse mote, papa o tortillas del mismo tubérculo, plátano frito, tostado, cebolla, ají, y refrescar la garganta con chicha, cerveza, coca cola, limonada. Aquí se venden también cuero, mapahuir, chicharrones, encebollados, caldo de gallina, caldo de 31, secos, almuerzos. Los camioneros se van felices.

Adentro de Calderón, en los sectores de Carapungo, Llano Grande, San José de Morán, Marianitas y otros barrios, son múltiples las

ofertas gastronómicas en los restaurantes y locales: empanadas de morocho, choclos con queso, locro criollo, yaguarlocro, chuletas, lomo apanado, lomo a la plancha, seco de chivo, churrasco, llapingachos, pollo a la plancha, pollo al carbón (en el centro parroquial hay varios asaderos), carne en palito, higos con queso, tortillas de papa con carne, cuy asado, ají de librilla, tortillas asadas en tiesto de barro, plátanos asados al carbón (en la calle).

Alimentos especiales de Calderón:

- **FRITADA**

La fritada es uno de las comidas típicas de la serranía ecuatoriana y consiste en carne de cerdo condimentada y frita en aceite. Se dice que este alimento llegó con los españoles y data específicamente, de 1800 en la época de la Colonia. La fritada como parte de la gastronomía ecuatoriana siempre tiene acompañantes que no deben faltar como: el mote, la yuca, los plátanos maduros fritos, el curtido y el ají criollo; también se lo puede acompañar con arroz, llapingachos, papas, aguacate y ensaladas variadas.

- **UCHUCUTA**

La Ushucuta es un plato tradicional de la región de Calderón se la lleva como cucayo (aperitivo) junto al mote y tostado. Generalmente, es degustado en el día de los difuntos, 02 de noviembre, en presencia de sus seres queridos que han trascendido al más allá con el fin de convalidarles un poco de esta especie de colada. La ushucuta o “ají de harina” se prepara usando maní tostado y molido, arvejas, ashnayuyo

que es una especie de col hedionda, tripa mishki cortada en trocitos pequeños y se sirve con ají de maní. Se acompaña con tortillas de tiesto rellenas de arveja y como postre el dulce de zapallo.

- **COLADA DE CHUROS**

Consiste en una colada espesa elaborada con harina de maíz, col, pedazos pequeños de carne de chanco y se sirve acompañada de churos y una tajadita de limón. Los churos son pequeños caracoles protagonistas de este platillo y se los lleva a la mesa como si fuese tostado en pequeños pocillos.

- **CHAMPÚS**

Colada que se prepara con harina de maíz crudo, canela, clavo de olor, ishpingo, arrayán, panela, y mote cocinado aparte. Su consumo es eventual.

- **CHICHA DE JORA**

Elaborada con maíz añejo al que se muele, la harina cernida se remoja, se cocina; aparte se hierve canela, clavo de olor y otras hierbas; estas dos preparaciones se mezclan: es la bebida prehispánica, muy común en la cultura aborígen.

- **CHAWARMISHKI**

Se elabora con el líquido que brota de la hoja de penco, del cabuyo negro; al cuarto día se lo mezcla con harina de maíz crudo. Es un refresco medicinal.

- **CATZOS**

Son sabrosos y nutritivos, acompañados con tostado. Son de color café, blanco. Tienen dos alas externas, dos alas de seda internas y seis patas. En tiempos precolombinos fue un alimento sagrado, sus alas se usaban como adornos o aretes de las mujeres. es su nombre científico.

La vida del catzo se inicia a treinta o cuarenta centímetros bajo tierra, en sus inicios es un huevo, en ese óvalo aparece la larva y ésta pasa a gusano y el cuzo se metamorfosea en catzo o escarabajo, que brota a las 5H20 de la madrugada, a fines de octubre, vísperas del 2 de noviembre, y solo vuela durante 15 minutos. A esta hora hay que “co-secharlo”, en canastos.

Los catzos de Oyacoto tienen fragancia, dicen sus moradores, pero en Pomasqui brotan a lo bestia, vociferan otros.

- **HUAGRASINGA**

La Huagrasinga es un plato típico que aún se conserva en Llano Grande y es consumido especialmente en los días de Priostazgo del Divino Niño Jesús y el Día de Difuntos. Su nombre significa “Cara de ganado” o “Nariz de Ganado” y consiste en la cara del ganado cascada (chamuscada) y cocinada con mote, papas y pedazos grandes de cebolla blanca, tan similar al conocido Caldo de Pata en la Sierra Ecuatoriana. A este platillo le acompañan un vaso de chicha, ají de maní y como postre, los conocidos dulces de sambo o zapallo.



11

Multiculturalidad e
interculturalidad

POR IMPOSICIÓN DEL ESTADO, CON el fin de institucionalizar el status étnico de los sujetos sociales, en el Censo del 2010 los ecuatorianos tuvieron que encasillarse en una identidad racial.

En la parroquia Calderón, de los 152.242 habitantes, se concibieron a sí mismos como mestizos el 80.08%, indígenas 5.96%, blancos 4.48%, afroecuatorianos y/o afrodescendientes 4.36%, mulatos 2.16%, montubios 1.57%, negros 1.12%, y 0.25% en la sección de otros, que bien pueden ser de cualquier otra nacionalidad o parcialidad. Reiteramos, el 80.08% de la población de Calderón es mestiza.

El avance de la ciencia genética permite saber que todos los seres humanos se sustentan en un mismo código genético, por consiguiente, la perfecta identidad es saberse ser humano, sin importar la etnia, la nación, la raza, ni la religión que profese.

Pese a este origen común, la diversidad ideológica y las múltiples manifestaciones culturales, más la adherencia de los seres humanos a estas, ha posibilitado la existencia de sociedades organizadas con pueblos y grupos sociales disímiles.

La identidad proviene de raíces biológicas, circunstancias objetivas, externas, y luminiscencias subjetivas, factores que inducen al individuo humano a pertenecer a una nacionalidad o grupo social.

Familias de Oyacoto, Santa Ana, La Capilla, procedieron a reencontrarse con su génesis y hoy se identifican como descendientes de los Quitus, no de los Quito Karas, y se esfuerzan por mantener su idioma, revitalizar su cultura a través de la danza y la música originarias, recuperándolas.

En el piso de una calle que bordea el parque de Oyacoto, se halla un símbolo de los Quitus, configurado con ladrillos de color; símbolo concebido por los vecinos del lugar, los actuales Quitus.

Otros aceptan considerarse vástagos de los Quito karas, en base a sus cosmovisiones, convicciones ideológicas y estudios de los arqueólogos, lingüistas, antropólogos; y, los más, por natural heredad de sus ancestros (costumbres, tradiciones, idioma, lugar natal), así se asumen las familias indígenas que habitan en San Miguel del Común, Tushumbuy, Collas, Chingultina (palabra quichua que significa tierra de cultivos), Tajamar (San José de Morán), La Capilla, Churoloma, Landázuri y Llano Grande.

Los jóvenes afroecuatorianos, mujeres y hombres, radicados en Calderón (barrios Zavala, La Bota, Carapungo), siguen en la búsqueda de su identidad, a través de la cultura, la música, la danza, el diálogo entre las familias y la solidaridad.

Los mestizos son, en general, la mayoritaria población heterogénea, con difusos enlaces de identidad. Mestizos es un término de la época colonial, que designaba entonces a la prole surgida de la relación carnal hispano-indígena.

En el presente, mestizo es alguien que felizmente no es indio y desgraciadamente no es blanco, sino que, biológicamente, es una mezcla de estas y otras estirpes. Aquí entran, por ejemplo, los de ascendencia indígena que luego de sus estudios y aculturación se convierten en “indios blancos”, los chagras, los montubios, los postliberados de ataduras raciales, y los que aparezcan.

Estos sectores están homogeneizados por la cultura popular que la

engendran, la difunden, la recrean, la viven, haciendo uso, o no, de esos elementos en oferta de culturas lejanas que a diario llegan, a través de los medios de comunicación.

En Calderón, la cultura popular es un componente de microculturas en movimiento, en recuperación algunas, inmersas en lo urbano y en lo andino, impregnadas por lo religioso y lo profano; cultura popular que no prevalece por el valor de su contenido ni por sus cualidades estéticas, pero sí por su coherencia con la sensibilidad (alegrías, sufrimientos, sueños) de los sectores sociales subalternos, ubicación en relación a la elite que controla el poder de un país y crea y difunde su propia cultura, a la que, algunos ideólogos le agregan el adjetivo calificativo de dominante.





12

Leyendas y
realismo mágico

Había una vez

Había una vez una guambrita encantadora llamada Mariaquita, hija de Manuel Lincango y Dionicia Simbaña, y en otra familia el guambrito Manuelito Tatayo, quienes se enamoraron, y sus padres acordaron la fecha de la boda. Para celebrar el matrimonio se habló con el Teniente Político y el Cura Párroco, los alimentos (mote pelado, cuyes, papas, gallinas) y botellas de aguardiente donadas por el architaita (el padrino), estaban listos para la fiesta.

Los novios, en la madrugada del mismo día de la boda, concurren al pogyo a traer agua en sus maltas. A las seis de la mañana, el cuichi o arcoíris reinaba en la vertiente. El angosto sendero, por donde ellos descendían, estaba resbaloso por la llovizna.

Los dos se sintieron unidos por el espejismo de colores y, de súbito, Mariaquita resbaló al agua, Manuelito le extendió la mano, pero el vigor de la corriente los arrastró.

Quienes aún madrugan por agua al pogyo de Umayacu, todavía les pueden ver a los novios, de rodillas en la peña, celebrando el ritual matrimonial delante de un anciano y a un costado, un emisario con traje distintivo, tal vez un Inca de la realeza, esperándolos para conducirlos a la mansión de los inmortales.

La vertiente de Humayacu

Cuenta la leyenda que la vertiente de agua sale de una caverna muy oscura. Antiguamente mi abuela y todas las personas de Oyacoto lavaban la ropa, se aseaban, traían agua de la vertiente. Las personas comentan que en la caverna vive el diablo, que a cambio del agua pedía ofrendas muy valiosas. San Miguel, el barrio vecino, quiso llevarse el agua por medio de tuberías, pero el diablo les pidió un bus lleno de mujeres y por eso no pudieron llevarse el agua. El señor José Tupiza de Oyacoto si pudo traer el agua pero a cambio le quitó un ojo. Siempre que había minga él le llevaba flores, se metía a la caverna, conversaba con él como media hora, en forma de agradecimiento.

El pogyo (fuente de agua) es de la serpiente

Por los años 70 del siglo anterior, en este sitio aconteció un hecho del realismo mágico. El realismo consistió en que el Instituto Ecuatoriano de Recursos Hidráulicos, de manera arbitraria le adjudicó el agua del pogyo a un tal Guillermo Cabrera Izquierdo, propietario de la hacienda Collas, quien comenzó a instalar la infraestructura para aprovechar el líquido.

Manuel Simbaña de San Miguel del Común –líder que intervino en la organización del movimiento indígena Ecuador Runacunapac Riccharimui, Ecuartunari- y Mariano Guañuna de Oyacoto, jóvenes con espíritu de lucha (“guambras mocosos”, les gritaban sus abuelos), presentaron el recurso de apelación con el patrocinio del abogado Alfredo Borja; el juicio avanzaba en contra de los derechos consuetudinarios de las comunas, prolongándose por cinco años.

En circunstancias en que estaba a punto de dictarse nuevo dictamen a favor del hacendado, los infatigables Simbaña y Guañuna solicitaron como último recurso una nueva inspección a la vertiente, con la presencia del Dr. Carlos Arana, Director del Instituto Ecuatoriano de Recursos Hidráulicos.

Al descender la autoridad y la comitiva por la costilla del peñasco, a mitad del flaco sendero apareció, en similar forma como lo hacen las serpientes con la música de los encantadores, una culebra que, amenazadora, se plantó delante del Juez de Aguas, y “el doctor se puso morado del miedo”, se abstuvo de avanzar, retrocedió y dijo “yo no bajo, vámonos de aquí.”

Retornaron a San Miguel del Común, a la casita con techo de ucsha de la madre de Manuel Simbaña, ubicada cerca a la Iglesia de tapia, en donde a la máxima autoridad del agua le dijeron, mientras comían choclitos, que ese ser de la naturaleza, la culebra, es la dueña del pogyo, que ella es parte de las familias de Oyacoto y San Miguel del Común. Nosotros le dijimos de chiste, dice Manuel.

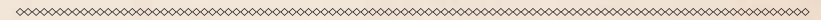
Esta circunstancia, según los comuneros, viró el razonamiento del juez y dictó una sentencia a favor de las comunas: mitad del agua para Oyacoto y la otra mitad para San Miguel del Común. O tal vez fue por la Cruz de Capulí, sugiere Nancy Eugenia, quien hizo su Tesis sobre la vida de la comuna en esos años, porque los de El Común adoraban el árbol de capulí, y la Cruz de Capulí aún se conserva en la Iglesia de San Miguel del Común.

El Guardián de Humayacu

Humayacu es una vertiente de agua que sale de una cueva de donde se dice que existe un dueño de este lugar. Las personas que iban a traer agua para la comida o iban a lavar su ropa, debían madrugar a las 3.00 am, para lo cual entraban saludando a la quebrada y decían: Buenos días “Don Lucas”. Pero todo estaba oscuro y aparentemente no había nadie, sin embargo se veían piedras que eran lanzadas por ahí. Los primeros que llegaban cuentan que había animales saliendo de la cueva, tales como gallos, gallinas, patos, cuyes y cuando caían las piedras gritaban: “Yo soy” y luego dejaban de caer las piedras. Hubo varias víctimas de este fenómeno, que vieron caer las piedras. A partir de las 6.00 pm no había nadie cerca de la quebrada por miedo a dicho guardián. Incluso la gente se enfermaba y tenían sueños donde el guardián pedía una mujer preñada. La quebrada y la cueva están intactas hasta el día de hoy. El agua de Humayacu se sigue sacando hasta hoy hacia un barrio, dejando solo a Don Lucas, el guardián, y quien sabe si se quedará en su cueva, o saldrá junto con su agua de Humayacu. (Huma= cabeza, yacu= agua).

Leyenda de San Francisco de Oyacoto

Hace mucho tiempo, en la época de los bisabuelos, tenían la costumbre de enterrar a los muertos en Zámbez. Los llevaban cargando a pie. Hacían un día de camino. Las personas de Zámbez, los esperaban con chicha y botellas de trago. Ellos permitían que los entierren en sus terrenos pero pedían a cambio terreno en Oyacoto. Por eso hasta la actualidad la mayoría de gente que vive en Oyacoto era originaria de Zámbez.



Alex Sanguiza

El árbol pesado

En la antigüedad contaban la historia de un árbol grande de capulí donde aparecía el diablo disfrazado de una monja con vestimenta blanca, que atraía a los niños que no estaban bautizados, les hacían enfermar y los padres acudían a curanderos para poderles sanar su ritual consistía en bañar al niño por tres días a las doce del día y el agua de haber bañado al niño enterrado en otro árbol más grande y ahí el niño se sanaba completamente porque no había doctores.

El duende busca novia

Allá en un pueblo muy lejano llamado “el Quinche”, había una joven de cabello largo y muy bonito, se llamaba Anita, ella vivía cerca de un río junto con sus padres y sus cinco hermanos, poco a poco los pequeños crecieron y fueron a la capital a estudiar, solo Anita se quedo acompañada de sus padres.

A sus quince años Anita era una chica muy bonita, llamaba la atención de propios y extraños, le encantaba salir en la tarde a caminar cerca del río a leer sus libros de historias románticas, esto preocupaba mucho a su madre, sin embargo sus padres no creían, ni en el duende ni en nada, así que nunca pidió permiso para salir. María la señora que ayudaba en la casa, , llevo un día un tanto alarmada y le dijo a la mamá de Anita. El olor a azufre del río es terrible, “seguro el duende anda por ahí buscando novia”, En ese momento llevo Anita y burlándose de María le dijo a su madre: “mamá voy a volar a la vuelta haber si logro conquistar al duende. Anita salió con su libro bajo el brazo mientras se acercaba al río sintió un olor extraño, pero no le importo, se recordó en la misma piedra que quedaba junto al río y empezó a leer, de repente una piedrita le cayo en la cara y esto le asusto Anita, sintió un poco de miedo , espero y como nada ocurrió intento seguir leyendo un frío le congelo de repente con el filo del ojo vio alguien que estaba detrás de ella y se puso de pie lentamente-

En Esmeraldas, le contó su mamá que el diablo se aparecía en una población como un hombre con patas de caballo y que se molestaba cuando le miraban a los pies, cierta vez en una fiesta había pedido a una muchacha bonita que quería bailar y cuando estaban bailando él le dijo a la muchacha que no le mire a los pies, entonces la muchacha le dijo que *porque no si no había nada de malo*, y cuando le mira el diablo cambió su cara de joven guapo a uno feo, arrugado y con cachos, él le pegó a la muchacha diciéndole *te dije que no me miraras a los pies* y se fue corriendo.

El Chimborazo

Es una noche en la que mi abuelita salió a orinar, vio al Chimborazo y al Altar que tenían en medio una pelota grande, amarilla y que estaba en medio de una faja roja que se había formado entre las dos montañas. Las dos montañas empezaron a jugar con esta pelota lanzándola de un lado a otro. Mi abuelita se asustó mucho, entró a la casa y pronto amaneció. Mi abuelita y mi mamá se pusieron a orar y de nuevo oscurecía. Mientras tanto mi abuelo le siguió al perro, se fue por el monte y luego lo encontraron muerto a causa de un infarto.

Juan Osorio

Había una hacienda donde el ganado desaparecía porque un oso se los comía. Este oso raptó a una mujer, quién quedó embarazada de él y tuvo un hijo mitad oso, y mitad humano. Este humano, lleno de cabello iba a la escuela y la gente sabía que era Juan Osito el encargado de cuidar de la hacienda y sus animales.

El bebé convertido en Diablo

Dice que un señor que venía trabajando estaba borracho, y cuando llegó a la casa la mujer le mandó sacando, y el señor se fue con sus amigos a tomar.

Cuando llegó a la casa vio que había un bebé y el borracho le cogió y le estaba llevando a la casa, y el bebé se escapó y el borracho le cogió en la quebrada y el bebé le dijo: ¡papito! ¡papito! ¡yo catengo cachos!... ¡papito! ¡papito! ¡yo catengo cola!... ¡papito! ¡papito! yo ¡catengo colmillos!. Que el señor le botó al bebé y el bebé no se fue y le persiguió a la casa, y el señor estaba vomitando y cuando la mujer le abrió la puerta y como era de noche no se podía ver, y la mujer le metió a la cama y se fue a llamarla a la mamá, y ahí está los tres hijos de la señora y ahí se escuchó ruidos, y el bebé se quedó en la cama y los dos hijos se escondieron en la cama, y el bebé le llevo jalando de los pies y el bebé nunca se asomó.

El Imbabura y el Ruco Pichincha

Había una vez una montaña que se llamaba Imbabura y otra montaña que se llamaba Ruco Pichincha, y una vez el Imbabura buscaba pleito al Ruco Pichincha, y el Imbabura se enojaba y el Ruco Pichincha también se enojó, y el Imbabura comenzó a tirar unas piedras chiquitas al Pichincha y también el Pichincha tiró unas piedras más grandes, y el Imbabura se enojó y tiró más grandes, y Pichincha ya no se aguantaba de las iras y tiró piedras con candela, y el Imbabura ya se cansó de tirar piedras y se rindió, y Pichincha estaba feliz por haber vencido al Imbabura.

El Diablo y el señor

En tiempos muy antiguos decían que en Tabacundo no había luz, y un señor llegaba de noche y aparte llegaba borracho, y un día llegó bien borracho a su casa y el señor se fue en su caballo. Él poco después escuchó el llanto de un bebé, el señor fue hacia allá y le cogió al bebé y le dijo ¡papá yo tengo cachitos!... luego le dijo ¡papá yo tengo colita!... ¡papá yo tengo colmillos!...y el señor lo botó al Diablo y luego se dio cuenta que era el Diablo.

Contado por Fernando Gualoto

“El Diablo y El Hombre”

Había un hombre que se había emborrachado y se fue por un maizal muy grande y en la mitad del maizal había una choza, el hombre se fue a la choza y había un Diablo que se transformo en mujer. El Diablo le dijo; “venga a comer conmigo porque estoy con miedo”, el hombre la acompañó y la mujer cuando comía algo le salía todo por la garganta y el hombre gritó y el Diablo se marchó.



SEGUNDA PARTE

SITIOS DE
INTERÉS
DE VISITA





Iglesia de Bellavista

Su construcción data de 1939, en un terreno donado por la Señorita Elena Enríquez Espinosa a las madres Oblatas. Tiempo atrás el templo se encontraba en un proceso de deterioro, por lo que intervino el ex-FONSAL, y en base a normas técnicas, la recuperó arquitectónicamente, logrando una integración de todos sus elementos, formal y cromáticamente, como se la encuentra hoy.

Vía Activa

La vía Activa corresponde a un programa impulsado por la Administración Zonal Calderón y la Dirección Metropolitana de Deportes con el fin de utilizar de forma positiva y propositiva los espacios públicos por la comunidad y representa un espacio donde la gente puede compartir en familia, vecinos y amigos desde el Adulto Mayor hasta el niño más pequeño. En el caso de Carapungo, se desarrolla en la calle central Av. Padre Luis Vaccari.



La Administración Zonal de Calderón se encarga de generar espacios para que la gente se exprese de manera recreativa y cultural con puestos donde los jóvenes y adultos pueden dar a conocer lo que deseen a la Comunidad. En este espacio encontrará diferentes actividades culturales como al danza, teatro, música, además de juegos tradicionales, caritas pintadas, ajedrez, entre otros.

Mazapán

Las figuras de mazapán son artesanías que representan, la cultura rural de Calderón. Las imágenes eran utilizadas por los Indígenas como una guagua de pan o guagua de rezo, el 2 de noviembre que se conmemora el día de los difuntos se las llevaba al cementerio y junto a las tumbas de sus seres queridos oraban por el bienestar del ser que ha trascendido, finalmente ofrecen estas guaguas como regalo.

Para el año de 1983 Margarita Reza Povea creó el mazapán siendo una masa consistente y dándole forma humana, les adornaba con cintas y flores; tiempo después las dio a conocer internacionalmente y ahí se generó esta importante fuente de ingreso especialmente para las mujeres del sector. Año a año al conmemorarse el 02 de noviembre se realiza el Festival de Figuras de Mazapán, a fin de incentivar el turismo en la zona.



Actualmente, las figuras de mazapán son exportadas a países de Europa y América del Norte además se ha creado una nueva materia prima que es el Migajón, una mezcla de maicena y pegamento blanco. Las figuras son: personajes del pesebre, fiestas indígenas, danzantes, animales del Ecuador, entre otros.



Iglesia de Calderón

En el año de 1907 se levanta una iglesia de ladrillo y bloque, gracias al apoyo de los moradores y del primer Sacerdote Faustín Carrasco, quien fue el precursor de la fundación de la Parroquia Eclesiástica de Calderón, además de la creación de la fiesta de la Virgen de la Natividad, pero debido a los desmanes del pueblo renunció de su cargo el 1 de octubre de 1906. La iglesia está dividida en tres cuerpos, el primero cuenta con dos torres y con sus dos campanarios respectivamente, el segundo cuerpo encontraremos un rosetón, por el cual entra la luz para el coro, y a sus extremos se encuentran cuatro pilas tras estriadas y finalmente en su último cuerpo está la puerta con una inscripción que menciona: “Venid venid a mí, los que os halláis atrampillados” Nuestra Señora de la Natividad consta en un inventario de 1896, para el año de 1947 cuenta con una Capilla de 10 cuadras de terreno. La virgen mide 63 cm y está acompañada con el Niño Jesús.



Mirador La Bolivariana

Posible mirador desde donde se puede observar zonas aledañas a Calderón. Además de una vista panorámica del nuevo aeropuerto de Tababela. Actualmente carece de facilidades turísticas.

Iglesia La Capilla

La iglesia La Capilla está ubicada en el parque de la comunidad del mismo nombre y representa la parte céntrica del sector. La construcción es de estilo moderno posee dos torres y un cuerpo central con dos áreas laterales. En su interior se encuentra las imágenes de San

Pedro y la Virgen Inmaculada, patrones de los feligreses y protagonistas de las fiestas religiosas que a pesar de no ser tan llamativas y coloridas, como en años anteriores, no dejan de realizarse año a año. A cargo del mantenimiento de la iglesia se encuentra la comunidad; para la realización de las misas dominicales y fiestas religiosas se cuenta con la visita desde Calderón del Párroco Delfín Tenesaca.

El nombre La Capilla, viene desde la época española pues según investigaciones del historiador Alfredo Costales y el morador Gonzalo Guañuña, este lugar servía en época Inca como Centro Ceremonial donde acudían los pueblos ancestrales de Cocotog, Llano Chico,

La Capilla, Oyacoto, San Miguel del Común y los Simbaña y Guacollantes de El Arenal y San Luis; para realizar rituales. En la llegada de los españoles, eliminaron esta manifestación cultural y construyen la primera iglesia o capilla a base de cangahua, chaguarquero y la usha o sigse. La mencionada capilla estaba ubicada en el lugar donde hoy es la escuela José Miguel Guarderas.



Mirador La Capilla

El Mirador de La Capilla es el sitio predilecto de la comunidad debido a la intervención de las obras municipales en su infraestructura. La ubicación es privilegiada ya que desde este lugar se puede apreciar lugares como el nuevo aeropuerto de la ciudad de Quito en Tababela, Llano Chico, Llano Grande, Oyacoto, Zavala; elevaciones como el Pichincha, Cayambe, Cerro Puntas, Ilaló y Pululahua, además del sector de Jalunguilla en donde existe el ojo de agua Umayacu, vertiente sagrada para los yachaks y fuente de vida para la población.

Iglesia de la Virgen del Rosario de Llano Grande

La primera iglesia fue construida en 1948 por la comunidad a base de mingas cuando La Comuna se encontraba liderada por Calisto Musugña. Al inicio fue simplemente una capilla pequeña de cangahua y tapial llamada Corazón de Jesús, para posteriormente trasladarla a la cancha deportiva ampliada. La segunda iglesia fue un poco más grande y con paredes de adobe. Finalmente, en 1988 se realizó la última intervención y esta vez se utilizó cemento. Las intervenciones siempre estuvieron a cargo de la comunidad de Llano Grande organizada en mingas.



La iglesia actual consta de un solo cuerpo y a sus costados dos torres cada una con su campana; junto a la Iglesia se encuentra el salón comunal que se utiliza como aulas de Catequesis y reuniones de los moradores. En la iglesia se llevan a cabo fiestas religiosas de gran importancia como la Fiesta de la Virgen del Rosario, patrona de Llano Grande al igual que San Pedro, en las que los fieles se organizan para festejar con misa, banda de pueblo, danzantes, comida y bebida. Entre los Santos se encuentra las figuras de la Virgen La Dolorosa y el Divino Niño Jesús a quienes también se ofrece una fiesta. En el caso de la Virgen La Dolorosa es una celebración nueva pero en cuanto al Divino Niño Jesús se desarrolla uno de los más grandes festejos que duran todo el año.

Mirador Tinallo

El Mirador de Tinallo se ubica en el Valle Sagrado del mismo nombre desde aquí se puede observar un valle seco de grandes pendientes cubierto de una vegetación especial capaz de desarrollarse en estas zonas áridas, con vegetación xerofítica (es decir que requieren poco agua para su crecimiento). Representa un mirador natural ya que aún no se le ha proporcionado infraestructura.

En cuanto al Valle del Tinallo, es importante mencionar que está compartido por Cocotog, La Capilla, Oyacoto y Llano Grande

extendiéndose hasta el Río Guayllabamba. La flora de este sector comprende árboles como chorlán, quishuar, guarango, cholán y el predominante algarrobo además encontramos pencos blancos, pencos negros y matorrales. En la flora destacan especies como: Viracchuro, palomas, gavilanes, quindes, mirlos y lagartijas. La zona no es muy poblada y sus habitantes se dedican a actividades agrícolas y a la defensa del ambiente formando la Asociación Valle de Tinallo.



Iglesia de San Miguel del Común

Hace más de 70 años existió la primera Iglesia de San Miguel del Común, la edificación era de ladrillo y tapial pero lamentablemente en el terremoto de 1991 se destruyó en su mayoría. Para el año de 1993 la comunidad construyó e inauguró la nueva iglesia de la comuna, la misma que actualmente se encuentra en el mismo lugar que la original y que a pesar de utilizar distinto material, conserva su diseño original. Es de planta rectangular decorada con llamativos vitrales hacia un lado y puerta de madera. Cuenta con dos torres con doble campanero, es de estilo neoclásico y tiene arcos de medio punto. En su interior llevan la imagen de San Miguel Arcángel patrono de la comuna.



Yachacs de San Miguel

Los yachas son sanadores que mediante el uso de la medicina tradicional andina, curan con el uso del poder de la naturaleza.

La curación implica el uso del cuy, que sobado con sutileza sobre el cuerpo del paciente ayuda a diagnosticar el mal, y el uso de plantas medicinales como el ashcomicunayuyu, allpamachic, manzanilla, linaza, pelo de choclo y otras plantas.

Por heredad familiar y tradición cultural, los yachaks se forman a través de la sabiduría recibida de sus padres, de sus abuelos, por lo que un verdadero yachak nace, crece en ese entorno y continúa asimilando la sabiduría durante toda su vida.

Los yachaks de San Miguel del Común se encuentran organizados en el Centro Cultural Umayacu. La curaciones se realizan sólo los días martes y viernes.

Iglesia de Santa Ana

La iglesia Santa Ana se ubica a pocos metros de la Av. Panamericana. Su estilo es moderno y posee un solo cuerpo, en la parte superior se ubica una torre con su campanario. En la parte frontal se observa la imagen de Santa Ana, patrona de la localidad, bajo el retrato se ubica la puerta principal en un arco de medio punto y decorada con vitrales. La población acude aquí especialmente los días sábados de misa. Las fiestas en honor a la virgen se realizan el 26 de julio.





Iglesia Católica de San Francisco de Oyacoto

La iglesia de Oyacoto posee un estilo moderno y posee una torre con su respectivo campanario. En el interior de la iglesia se encuentra la figura de Jesús del Gran Poder y data del siglo XXI. Tras el terremoto de 1991, la iglesia tuvo que ser reconstruida a cargo de la comunidad. La nueva edificación fue mejorada con el uso bloque y ladrillo para evitar una nueva destrucción.

Oyacoto viene del vocablo Quito Uyacutu y cuyo significado es “cuello de la tierra colgada en un hueco” según las interpretaciones de los nativos. La población se ubica en la parte baja de la Av. Panamericana y el río Guayllabamba. En épocas contemporáneas los huaqueros, buscadores de tesoros incas, creían que Oyacoto fue una olla de oro.

Centro Cultural Apamuysungu

El Centro Cultural Apamuysungu es creado para tres razones fundamentales: la primera ser un lugar de enseñanza y concienciación para el pueblo sobre no contaminar el entorno que les rodea especialmente a los jóvenes, el segundo es recuperar las tradiciones de la comuna como juegos, leyendas, uso de las plantas para lo cual contará con muestras físicas; y tercero ser un sitio de relajación y esparcimiento para turistas.

Aprovechando el terreno de 12.000 m², Rubén González propietario y creador, propone recuperar plantas nativas de la zona para dar esa

característica de conservación. Las plantas son: el algarrobo, carrizo, molle, cabuyo blanco, chorlán, arupo, San Pedro, chamán para las limpias, laurel, chilca, mosquetera cicatrizante, uvilla, hierba mora como desintoxicante de la sangre, nísperos, acacias cubanas, cucardas, sábila, chicle de indio. La vegetación le otorga un microclima refrescante al sendero de Apamuysungo en contraste con el sofocante calor de Oyacoto. El Centro Cultural posee además una zona de recuperación de juegos tradicionales como: huevo de gato, bolas, zumbambico, boca de sapo y las tortas para compartir y ver capacidades en la familia y ser un spa de recuperación para el adulto mayor.



La segunda parte del Centro cuenta con un espacio para obras de teatro referentes al cuidado y respeto de la naturaleza. Además de habitaciones, hechas en cangagua, cemento y hojas de sigse con paja en el techo. La ubicación del lugar permite observar aves como: quinde, viracchuro, gavián, golondrinas y mirlos.





Umayacu

El ojo de agua Umayacu ha sido parte fundamental para el desarrollo de la comunidad pues de aquí los primeros habitantes llevaban el agua para su consumo en cuatro descensos semanales a través de la montaña o madrugaban a las 3 de la mañana para tener el mejor puesto para lavar su ropa. Así también tiene importancia en la cosmovisión indígena por ser una vertiente de agua es decir, lugar de purificación, por esta razón se llevaban y se llevan realizando ceremonias sobre la montaña, en donde los yachaks dan gracias a la Pachamama por los bondades que reciben.

Cementerio de Collas

Cementerio privado, actualmente pertenece al Cementerio Parques del Recuerdo, cuenta con una gran belleza paisajística en sus alrededores. Sus tumbas son localizadas solo en el suelo, no existen nichos. Además el 2 de noviembre, día de los difuntos, la población local mantiene su tradición de comer en la tumba de su ser querido.





Mirador de Collas

Ubicado dentro del Cementerio de Collas permite observar un hermoso paisaje de los lugares aledaños al Centro Parroquial con una perspectiva de 360 grados. Es un mirador natural ya adecuado por los propietarios del Cementerio Parque del Recuerdo.

Iglesia Monserrat

La iglesia de Montserrat es de estilo moderno, su estructura consta de una torre y su campanario. El cuerpo interior se divide en tres naves donde se ubica el coro, iluminado por un gran ventanal. La iglesia está a cargo del Párroco y la comunidad quienes se han preocupado

por mantenerla siempre limpia y decorada. La imagen religiosa que predomina es la Virgen de Montserrat que llegó en el año de 1542 a la población al no tener un terreno para la iglesia nace la historia de una pareja indígena que no podían concebir un hijo. Ellos regalaron un terreno que poseían en un sector conocida anteriormente como Capiila y como agradecimiento les fue concedido un hijo.

Santa Marianita se encuentra asentada en la meseta de Guanguiltagua. Antiguamente era conocida como Chinguiltina que significa "Tierra de Producción" hasta 1893 cuando fue ascendida a Parroquia Civil y su nombre cambió a Santa Marianita por influencia de los hacendados Manuel Bastidas Franco Albornoz, Enríquez y más familias de la zona. En sus inicios fue una tierra netamente agrícola y gracias a los intercambios comerciales con Ibarra y Quito tuvo un importante desarrollo en la zona.



Iglesia San José de Morán

Ubicado en la Plaza Central, en la calle Carlos Mantilla. Fue inaugurada en Enero de 1954 y fue elaborada en piedra traídas desde Pomasqui en mulas. Actualmente su fachada está recubierta de cemento y está un poco deteriorada; constituye una iglesia pequeña de un solo cuerpo y con una torre y su campanario. Adjunto a la capilla se cuenta con una sala de velación.



Iglesia de San Juan de Calderón

La Iglesia de San Juan de Calderón tiene 65 años de antigüedad; se encuentra ubicada frente al Parque Central en las calles Pio XII N13-16 y Pascual Aguirre.

La fachada es de color blanco y rojo se observa que posee un solo cuerpo con una torre ubicada en la parte frontal que alberga su campanario. Se observa la ventana de coro en arco de medio punto y la puerta principal es de madera tallada con el atrio cercado con malla metálica.



El patrono del poblado es San Juan Bautista a quien en el mes de junio se le celebran sus fiestas y también por ser la fecha de fundación del barrio. La celebración es organizada por el Comité Pro-mejoras, Comité de Gestión y Priostes, con el apoyo de la Administración Zonal Calderón y entre los actos consta la elección de la reina, procesión por las principales calles, albazo, juegos pirotécnicos, entre otros.

San Juan de Calderón cuenta con 290 años de existencia.



Ruta viva San Juan de Calderón a Catequilla

El círculo ecuatorial de la tierra pasa por Catequilla, topónimo que según Luciano Andrade Marín significa “el que sigue a la luna”. Bajo el Datum WGS84 (Cobo. 1997), las coordenadas para este lugar geográfico son: 0 grados, 0 minutos, 0 segundos. La visión de la bóveda celeste desde esta latitud 0 es íntegra, lo que no es posible desde otras latitudes. Los estudios de Geoastronomía han revelado que, sin instrumentos ópticos, desde este sitio se divisan 20 pueblos antiguos y múltiples sitios arqueológicos.



Esta es una ruta antigua, muy usada para arribar al monte Catequilla, en donde se halla el sitio arqueológico, el observatorio desde donde se divisan poblados con antecedentes prehispánicos y sitios arqueológicos de la región. Se evidencian indicios de que fue un observatorio astronómico de los Quito Caras.





Artesanías madera

La parroquia de Calderón alberga una variedad de talleres dedicados a la producción mueblística y tallado artesanal en Madera, misma que se mantiene con el transcurrir del tiempo, se encuentran principalmente localizados en el sector de San Luis de Calderón a lo largo de la Av. Giovanni Calles y el Centro parroquial.

La mayoría está constituida por una gran cantidad de talleres para la elaboración de todo tipo de muebles, los mismos que se visibilizan a través de dos grandes Asociaciones: San Luis Gonzaga y Mueblistas de Calderón.

En la parroquia no es difícil encontrar la amplia y diversa producción artesanal en muebles y tallados como: Todo tipo de mueble para el hogar entre modernos y tallados (sala, comedor y dormitorio); figuras torneadas, (botones, lámparas, tiraderas); en la línea de artesanías (candelabros, cofres, marcos, bargueños, restauración etc); los carritos de madera considerados verdaderas obras de arte, y una diversidad en juguetes en miniatura; instrumentos musicales entre otros.

FERIAS PRODUCTIVAS Y ARTESANALES DE LA ECONOMIA POPULAR Y SOLIDARIA

Feria Solidaria “De la mata a la olla”

Esta es una iniciativa de la Administración Municipal Zona Calderón que con el apoyo del Ministerio de Inclusión Social y Económica se la impulsa desde el año 2011 en los sectores de Carapungo y San Juan de Calderón cada quince días, en ella participan productores de las Parroquias de Calderón, Fuellarlo, Perucho, Pacto, Gualea y cantones Santo Domingo, Cayambe. El objetivo principal es apoyar el fortalecimiento de la Economía Popular y Solidaria en el DMQ y en particular de la zona Calderón articulando a productores locales para garantizar la adquisición directa del productor al consumidor.



Feria Artesanal y Productiva “Ayamarca”

Es tradicional ya la “Feria del Ayamarca” con la participación de productores y artesanos locales el 2 y 3 de noviembre en conmemoración al día DE LOS DIFUNTOS, esta fecha convoca y moviliza a miles de turistas, quienes con el deseo de evidenciar y compartir la Cultura, la gastronomía y sus artesanías se dan cita a la cultural parroquia.





Secretaría de
Cultura

Quito
Turismo

Administración Zonal
Calderón



ASOCIACIÓN DE JUNTAS PARROQUIALES
RURALES DEL D.M.Q.



GOBIERNO
DE LA
PARROQUIA
CALDERÓN



CRÉDITOS

- **Investigación y Redacción de la primera parte:**
Leopoldo Tobar Salazar
Secretaría Metropolitana de Cultura
- **Recopilación de datos de campo:**
Universidad Tecnológica Equinoccial (UTE)
Convenio Administración Zonal Calderón
- **Revisión enfoque turístico:**
Sebastian Almeida y Gerson Arias
Quito Turismo
- **Diseño Gráfico:**
Francisco Veintimilla
Quito Turismo
- **Fotografía:**
Omar Arregui Gallegos y Diego Bolaños
Secretaría Metropolitana de Cultura
Herdar Ramos
Colectivo de Comunicadores de Calderón